Martina, "La Chancatay"

Armoniosa y expresiva, lacia cabellera negra. Sobresaliente, erguida, segura ,y grave su voz.

Enérgico y resuelto andar, en una trágica época, hija de blanca cautiva y último cacique Huarpe, "Chapanay".

Fuerte como él, la trajo el Zonda, allá, por el año 1800, desde Mogna, San Juan, "La Chancatay" audacia y bravura seguía con valentía, junto al Gral.San Martín, siendo su chasqui.

En montoneras con Quiroga, con el Chacho Peñaloza, seguía en valles, por ríos o en lagunas; "Cuero"... locuras y amores, excesos; en búsqueda de libertad y los sueños de muchos.

A favor de los caudillos, en las provincias, luchó junto a su amado,

hasta perder, cuando arreció la muerte en Batalla de la Ciudadela,

en Tucumán, arremetida violencia y asesinato en Barranca Yaco.

Una mujer argentina, que conoció el darse por su comunidad, encarnaba los anhelos populares, de las provincias sometidas, la Robin Hood tutelar de viajeros y servicios a los hacendados,

Te volvió el Zonda, hacia Guanacache, con "El oso y El Niñito, fieles.

Una laja Blanca, para "Martina Chapanay, la Chancatay", vive inmortal en nuestra Historia de América.

BARTOLINA SISA Y TUPAJ KATARI".

De la tierra de los Incas.

No hubo quien responda, sus almas laceradas.

Sufrido orgullo, impotente de opresores.

América, en su hoguera trocando suerte.

De Sicasica a Oruro, por Calamarca a la Paz.

Noche turbia Julián Apasa, neblinosa ó

silencoso "Tupaj Katari" emponchado

lanzaba brillo en sus hermanos sublevando.

Noches sin tardanza,

entre la áspera serranía cruzando

Ayoayo, en repliegues sombríos, entre sus curacas, mallcus, tatanaca.

Crecidos en desesperanza, sabiendo como único:

"...ellos o nosotros",

Los toques del pututu y tarca, tambor y bombo, compañeros de soledades indias,

dolor y pena en la pampa o costumbres en desquiciada conquista.

Tupaj Amaru encendía los pueblos con coraje, iluminando caminos, abriendo brechas entre hermanos.

Fuego y trueno, paciencia y coraje, resuelto y empuñadora de plata.

Lengua Quichua y Aymara.

América meridional, su corazón, su duelo,

sus hombres del campo, de las minas y ciudades.

Un rugiente caudal contra su amor,

la Bartolina Sisa.

Una suerte adversa,

su respuesta negra,

su muerte, desata venganza, clama al cielo, por su aguerrida chola.

Taciturno en su desdicha, por las traiciones, atravezó muriente, ya sin Virrey, ya sin Inca, lejos de crestas, corajes y nieves eternas.

Al grito de su raza, aún resuena el crímen!

El sol detuvo su tibieza, como en su cuerpo.

Tupaj Katari, tanta verguenza y asco...

quedó grabado en el clamor de la tierra de los Incas.

Mujeres de las manos de América

Tres mujeres en el rendido fulgor de sus galopes.

Del vientre de mi tierra, del dolor por su sangre derramada.

Del temblor de las montoneras, extiende de sus manos su
memoria.

Del coraje en polvareda, del triste olvido de la otra historia, que guarda victoriosa, ecos del dolor, viejo dolor de soledad, de labios resecos, apretados de hambre y tristezas bajo el poncho elemental, dispuestos a morir al grito de la sangre, en la filosa sombra que los acechaban, en la garganta de la patria. El cielo y el amor se entreveraban, la Martina, la Macacha, la Juana.

En los llanos, en los ríos y montañas, en sus noches milagrosas canto de sus hombres, con guitarras y vidalas, venciendo temores

maduraban, como madura el trigo o el maíz milagroso de la pampa.

Esa tierra del pueblo, de asesinos del amor de lo justo, de hombres

tristes de hidalguía, corajudos, desnudos de estupor entre las sombras,

respiraban el viento de los crímenes, de Facundo, de Felipe Varela, o

Vicente Peñaloza en Olta, bajo ese cielo crispado de las montoneras.

Tres mujeres que entallan la victoria, en sus ilustres hombres. En sus manos, dejaron la vida de sus hijos del otro lado del cielo,

donde maduró el tapiz iluminado de nuestro suelo, su heroico silencio.

Un tajo de estremecida cicatriz abre crepuscular latido, fundando su gema, cristal precioso, fecundo, verdadero.
Un viento seco de sus lanzas, ante la desmemoria de la historia, extienden las montoneras, sus manos a la América esperanza.

Autora Lidia Cristina Carrizo
Escritora Argentina
aidilunica@gmail.com

Breve Currículum Literario: LIDIA CRISTINA CARRIZO

Nació Pcia. Salta, Capital/Argentina//Reside en CABA/ Bs. As./Artes Literarias Participó en Congresos Nacionales y Latinoamericanos Integra CREADORES ARGENTINOS.

Premios Nac.Internacionales.Distinciones en Varios Países: Mèxico/ Perú / Brasil / Bolivia // Socia de S.A.D.E. Central y S.A.D.E. F. Varela Pcia. Bs. As. / Argentina /"APOA. Asociación de poetas argentinos.Obras: "Replandores y Matices"1Premio CREADORES ARGENTINOS 2006./ Ensayo Històrico Inédito "Mujeres de las Manos de Amèrica" / "Mariano Azuela, en Viva Zapata y la Revolución mexicana(25 Cap. video ó cine).Integra el COFFAR/ Distin.Nacionales e Internacionales Títulos de Ciudadana Ilustre de Casa de Cultura de Río Das Ostras/ RJ. Brasil / Cusco y Ciudad Huánuco / Perú / Distinción Ilustre de Cultura Alcalde de San Lorenzo Dto. de Tarija Bolivia. Embaj.en Bs. As.Argentina de "4° FERIA del Libro de Niños y Adolescentes" Cámara Dep.del Libro 2013- 2014 Tarija / BOLIVIA / Emb. Argentina "Mujeres que No callan" Tabasco / México 2015 // M.Fundador de "ASOLAPO-ARGENTINA". 2007/ Premio "LETRA 2017" "Resplandores y Matices" "Virtud Liter. 2014": "Todo está escrito "del Círculo CREADORES ARGENTINOS. "FESTIVAL DE LA PALABRA 2017" /Pcia.Tucumán/Argentina. Edic. del Parque/ Lidia Cristina Carrizo Esc. Argentina.

aidilunica@gmail.com